

Santiago 4:4-5:3
Advirtiendo a la Novia de Cristo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos mirando la advertencia que se le da a la novia de Cristo acerca de su amor por las cosas del mundo.

Así que abramos nuestras Biblias en Santiago capítulo 4, versículo 4 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Ahora, hablando en un sentido espiritual él dice,

¡Oh almas adúlteras! (Santiago 4:4)

Está hablando en un sentido espiritual, no física en este pasaje en particular. Hay otros pasajes que hablan de esto en un sentido físico pero este resulta ser espiritual porque está tratando con el amor que hay en su corazón, el amor por el mundo y las cosas mundanas. Usted ha sido unido a Cristo como Su novia. Su amor principal debe estar dirigido hacia Él. Él es a quien usted ha sido unido en matrimonio y si usted comienza a amar otra cosa que a Él, más que a Él, usted ha cometido adulterio espiritual en su corazón.

Como Dios en el Antiguo Testamento constantemente acusaba al pueblo de Israel de adulterio cuando ellos comenzaban a adorar a otros dioses, así Dios habla aquí contra el amor que Ud. Puede tener por el mundo.

*¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?
Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo
de Dios. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha
hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? (Santiago 4:5)*

Ahora, de seguro el espíritu de Dios no nos guía a los celos, o a la envidia como dice en otras versiones. Las Escrituras nos hablan en vano. El amor al mundo, las cosas del mundo es adulterio espiritual. “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.” (1 Juan 2:15-16). Acoplado a esto “¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?” Si usted va a ser amigo del mundo, si usted va a estar haciendo cosas mundanas, absorbido por las cosas mundanas, atrapado en las cosas mundanas, su corazón está en las cosas mundanas. Usted se está colocando a usted mismo en la posición de ser un enemigo de Dios.

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, (Santiago 4:6-7)

Ahora, es el diablo que busca seducirnos para encontrar satisfacción en el mundo engañándonos y diciéndonos que nosotros podemos encontrar toda la satisfacción, y gozo y felicidad que deseamos si solo nos apartamos del camino de Dios y seguimos nuestros propios deseos y carne. La apelación de Satanás es tan fuerte porque él apela a aquello en lo que estoy interesado, mi carne, los deseos de mi carne. Y él básicamente dice, “Hey, ve por ello. Tú encontrarás la emoción, la felicidad, encontrarás lo que estás buscando, solo ve tras ello. Ve por la carne”. Y Dios está diciendo, “No, eso es muerte. Si tú realmente quieres vida, vida espiritual, entonces busca el Espíritu, y las cosas que son del Espíritu. Camina según el Espíritu”.

Hay una lucha entra su carne y su espíritu. Así que, Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo,

y huirá de vosotros. (Santiago 4:7)

Me gusta esto. Pienso que muchas veces nuestro problema es que realmente no nos ponemos firmes. Realmente no estamos resistiendo, como deberíamos, al Diablo. Pienso que hay claves importantes en la vida y en esta vida espiritual y esta lucha en la que estamos. “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne sino contra principados y potestades”. (Efesios 6:12). Y pienso que lo primero es el reconocimiento de que ellos existen. Y creo que necesitamos reconocer la fuente del ataque en nuestra contra. Muchas

veces realmente no podemos tratar con esto porque no reconocemos que es una batalla espiritual y que estoy realmente involucrado contra esta fuerza del mal, este espíritu del mal, Satanás mismo o uno de sus emisarios. Una vez que reconozco la fuente de mi problema, entonces puedo comenzar a tratar con eso. Pero muchas veces somos propensos como a pasarlo por alto. “Bueno yo solo estoy irritable hoy. Me siento miserable. Le voy a gritar a cualquiera que se me cruce. No dormí bien anoche.” Pero no reconocemos que esto es un verdadero conflicto espiritual. Todo este asunto que siento, esta pesadez y demás es realmente una fuerza satánica, un poder que está intentando derrotarme.

Ahora, si yo fallo en reconocerlo puedo ir y de esta forma miserable todo el día. Pero si yo reconozco, “Hey, esto no es de Dios, esto no es del Espíritu de Dios. Así no es como Dios quiere que yo sea. Esto es un ataque de Satanás en mi contra”. Reconocerlo, entonces yo trato con eso resistiéndolo. Resistir al diablo y huirá de vosotros.

Y luego la tercera “R” es regocijarse. Así que, reconocer, resistir y luego regocijarse en la victoria que tenemos en Jesucristo, sobre todo principado y poder que pueda venir en nuestra contra. Yo no tengo que ser irritable. No tengo que ser gruñón. Yo puedo resistir al Diablo, a ese humor, ese espíritu al que él está intentando llevarme. Y puedo regocijarme porque tengo completa victoria en Jesucristo, y es asombroso cómo esto puede cambiar toda la atmósfera a su alrededor.

Ahora, la segunda parte de esto es

Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. (Santiago 4:8)

Vea usted aquí estoy yo, estoy en medio de esta batalla. Resistid al diablo, y huirá, pero por otro lado acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros. Me encanta esto. Todo lo que yo tengo que hacer es comenzar a acercarme al Señor.

Es tan importante es cómo programamos nuestras mentes. Es tan importante cómo alimentamos nuestras mentes. Y que Dios nos ayude en esta era corrupta en la que estamos viviendo. Con toda la tecnología que ha llevado a nuestros hogares tanta basura. La televisión ha sido un proveedor de la maldad. Puede ser bueno; la televisión misma quiero decir, es una cosa. No es el mal en sí mismo, pero tiene la capacidad de llevar el mal a sus mentes a sus vidas, y también tiene la capacidad de llevar el bien pero es cómo la controla usted. Pero pienso en el mal que nosotros programamos dentro de nuestras

mentes cuando nos sentamos allí y miramos la TV. Y eso es terrible. No es de extrañar que estemos teniendo todos estos problemas maritales e inmoralidad que inunda nuestra nación. Está siendo sembrada en las mentes de las personas día tras día cuando miran la TV. Asesinatos, robos, adulterio, todo eso, está allí. Y Pablo, cuando puso la lista allí en Romanos de estas cosas horribles que las personas estaban haciendo, él dice que ellos no solo las hacían sino que se deleitaban en aquellos que las hacían. ¿Y cómo es que una persona se deleita en observar a alguien sofocando a otra persona? En la TV o en las películas. Las personas pagan para ver esta clase de basura. Pagan para contaminar su mente.

Y luego caemos con la ley de la naturaleza, “todo lo que el hombre sembrare eso cosechará” (Gálatas 6:7). Estoy sembrando para la carne y comienzo a cosechar de la carne, envidia, lucha, sedición, asesinatos. Qué bueno es si conseguimos buena música inspiradora y la colocamos en nuestros hogares. Qué diferencia hace. Qué diferencia crea en la atmósfera porque ahora estamos sembrando para el Espíritu. Las cosas del Espíritu. Dios sabe que cuando ellos van a la escuela reciben toda clase de basura que les lanzan. Necesitamos contrarrestar eso dentro del hogar. Y en lugar de permitirles escuchar esa música chatarra, que podamos alentarlos enérgicamente nosotros mismos colocando y escuchando música inspiradora. Nuevamente, todo lo que el hombre sembrare eso cosechará. Y si usted tiene esa clase de atmósfera, sembrando para el Espíritu, usted va a cosechar del Espíritu.

Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. (Santiago 4:8)

Y ese es el problema. David dijo, “Señor, afirma mi corazón para servirte” (Salmo 86:11). El corazón dividido es el problema de muchas personas. Sí, yo quiero servir al Señor. Sí, yo quiero seguirlo a Él. Sí, yo quiero pasar la eternidad con Él, y aún así hay otro lado de mí que quiere seguir a la carne y entregarse a la carne.

Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. Uno solo es el

dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? (Santiago 4:9-12)

Así que, renunciar a esa condenación o juicio sobre otros. Usted no es un juez de la Ley. Nosotros debemos ser hacedores de la Ley, obedientes a la Ley.

¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. (Santiago 4:13-15)

Así que, esta exhortación, de Santiago hacia nosotros, es para tener en consideración, la voluntad de Dios en todos nuestros planes, para hacer de esto una contingencia para cada plan. No es que usted deba tener planeado el futuro, sino que usted siempre debe tener la contingencia, la voluntad del Señor, si es la voluntad de Dios. Porque yo no sé lo que será el mañana. Yo ni siquiera sé si estaré o no aquí mañana, pero si es la voluntad del Señor, esto es lo que yo deseo, pero eso siempre debe ser una contingencia para cada plan que yo haga. Necesito darme cuenta que mi vida es corta. Es solo un vapor que aparece por un momento y luego se desvanece. Solo estoy aquí por poco tiempo. Que necesito pasar el tiempo que estoy aquí en algo que sea valioso, en algo que dure para siempre. Mucho de nuestra vida, mucho de nuestros esfuerzos, mucho de nuestro tiempo es gastado en cosas que no son eternas, cosas que pasarán.

Muchas personas pasan sus vidas comiendo algodón de azúcar. Tal vez sea dulce, pero no tiene sustancia. Se disuelve, desaparece. Muchas cosas que usted hace, cosas de la carne, cosas para la carne, se disuelven, se van, se gastan. Muchas veces he llegado al final del día y he pensado que fue un día malgastado. Generalmente el día después de Año Nuevo he mirado todos los partidos de fútbol. Usted sabe, usted consume mucha emoción y todo lo demás, pero todo lo que hice fue pasar todo el día comiendo y mirando el juego. Y había muchas cosas que necesitaban hacerse afuera en el patio. Yo podría haber pasado el tiempo más útilmente. Perdemos mucho tiempo. Necesitamos gastar nuestro tiempo de forma más útil, en cosas que sirvan para la eternidad.

Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado. (Santiago 4:16-17)

En otras palabras, el pecado no es solo algo que yo no debería haber hecho. El pecado es también no hacer algo que debería hacer. Oh, yo sé que debería hacer eso, oh yo sé que debería ir y ayudarlo, pero no lo hago. Aquel que sabe hacer el bien y no lo hace, le es pecado. El pecado de omisión, el fracaso en no hacer aquello que debería hacer.

Ahora, en el capítulo cinco él toma a los ricos.

¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. (Santiago 5:1-3)

Así que, él habla de los ricos y de atesorar tesoros para los últimos días, hablando de su oro y plata. Y para mi es fascinante cómo es que las personas ricas tienen que preocuparse por la seguridad de su dinero. Lo que es seguro, ¿Qué es una inversión segura? Usted sabe, ¿cuán seguros con los bancos?

¿Cuán seguro es el gobierno? Amigo, bueno, compre plata, compre oro. Muchas personas han comprado oro y plata. Todo está en los diamantes, vaya a comprar diamantes, invierta en diamantes, usted sabe. Todo es valor artificial. Son solo piedras. Hey, cuando las cosas se pongan realmente mal, usted puede comerlas. Usted sabe, cuando las cosas van mal eso es en lo que usted piensa, “¿Qué voy a comer?”

Y la Biblia nos dice que viene un tiempo cuando tendré que llevar una bolsa de oro para comprar un poco de pan. Así que cuando las cosas se pongan realmente mal y usted necesite algo para comer usted tendrá que deshacerse de ese oro, y quién sabe qué valor se le colocará en ese momento.

Usted sabe, me gusta un anillo de oro, pero en cuando al verdadero valor, ¿Dónde está el verdadero valor? El verdadero valor solo está en las cosas espirituales. Ese es el único valor verdadero que podemos conocer, en las cosas espirituales, no en las cosas

materiales terrenales. Ese valor es artificial. Es como dijo un poeta, “Solo vale aquello que usted logra obtener”. Pero él dice, “Yo tenía una casa que valía 500 mil dólares”. Bueno, ¿por cuánto puedes venderla? “La hemos tenido en el mercado por tres años por 350 mil y no la hemos vendido, pero vale 500”. No, no es así; solo vale aquello que usted logra obtener. Valores artificiales. Y aquellos que han colocado todo en el oro, aquellos que han adquirido oro y plata para los últimos días, qué decepcionados van a estar.

“Llorad y aullad”, dice Santiago, “por las miserias que os vendrán”, porque ustedes han intentando acomodarse para los últimos días, han intentado protegerse contra la inflación adquiriendo oro, adquiriendo plata.

(CIERRE – NARRADOR) Regresaremos con más de este fascinante estudio de Santiago en nuestra siguiente lección cuando aprendamos más acerca del reino final. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo del libro de Santiago. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con el comentario final de hoy.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor esté con usted y le fortalezca y le bendiga y le guarde en todos sus caminos, mientras usted camina en compañerismo con Él. Que su vida sea enriquecida en la plenitud de esta misericordia y gracia que Él ha extendido sobre nosotros por medio de Jesús nuestro Señor. Dios le bendiga y le de una hermosa semana, fortalecido en el Señor, que usted abunde en todas las cosas en Cristo para la gloria y alabanza y el honor de nuestro Dios, nuestro Salvador y Señor. En el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.